

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XIX	Precios de suscripción	Dirección y Redacción	Anuncios corrientes	NÚM. 868
	En Guadix, un año. 10 ptas. En toda España, 10 « En el extranjero 12 « Número suelto 25 céntimos. Atrasado 50.	Calle de San Torcuato, 20 ADMINISTRACIÓN VILLALEGRE 4, Guadix 31 de Julio de 1909	En primera plana una peseta línea; en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter- cera 50 y en cuarta 25 Comunicados á precios convenciona- les.	

LO DE AFRICA

La guerra es temible y como temible deplorable, como deplorable es la batalla de persona á persona: empero cuando el honor y la conveniencia y el interés lo demandan no hay sino aceptar la guerra personal ó colectiva, ó perder el honor cobardemente, y todo menos eso: el hombre sin honor, ni es hombre ni es nada, se envilece; una nación sin honor, es ludibrio y escarnio universal.

Todos estamos obligados por derecho natural, civil y divino á defender nuestras personas, nuestra hacienda, nuestro decoro.

Los hijos de una nación están obligados á defender á la nación, las cosas de la nación, sus derechos, su honor, su personalidad jurídica, las injurias que á los nacionales se hacen, los daños que se le infieren, á repararlos sea del modo que sea.

Los hombres del Rif han asesinado cobardemente á unos cuantos españoles hijos del trabajo, pues la nación española obra cuerda y dignamente castigando el crimen en la persona de los hombres que lo cometieron y en las de los que de él solidarios se hicieron, y velando así por la honra de la nación, que siempre estuvo á gran altura, man tienen su immaculado prestigio: de consentirse ultraje tal no seríamos dignos de nuestros padres: la guerra pues, está justificada: la causa nuestra es santa, y no se comprende como haya seres, que, ó por miedo ó por creencias políticas, formen iglesia para protestar de una cosa justa y perturbar la marcha serena de los acontecimientos.

Que las madres sufren, que sufren las familias, que perecen nuestros hermanos, gran duelo es, empero ante la dignidad y el deber no hay sino doblar la cabeza y en vez de llorar y hacer lamentaciones pueriles, ver el modo de aliviar la pena de esas madres de los mártires de la patria, su futura suerte: siempre hubo madres de soldados que perecieron: ello es acaso de la vida que presta muchas amarguras á cambio de relampagueantes momentos de dicha y de soláz.

Á los que defienden la patria dando en holocausto generosamente sus vidas, envíenseles elementos, proporcióneseles cuantas comodidades se pueda, premiense sus hazafías y sus actos, y así, si ellos cumplen como buenos, la madre común cumplirá

del mismo modo con sus heroicos hijos sin que les reste nada para el porvenir que ellos labraron con su sangre generosa.

Consoladora es la actitud de muchos centros, corporaciones y particulares que rindiendo tributo al heroismo y no olvidando á los que dan su vida y su salud por la honra de la Patria, abren suscripciones, envían socorros, reservan destinos para los héroes á quien Dios bendiga, y para sus familias en desgraciado caso.

Si España todo lo merece, lo merecen también los héroes que pelean allende el mar en defensa de sus prestigios y castigando á los que á seres indefensos arrancaron la vida y despues provocaron la fratri-cida quimera.

GARCÍ-TORRES

El avaro

Es de Tiburcio la ilusión dorada, el bello sueño, el singular anhelo, tenerlo todo: si el vecino nada, ni le apena, ni dale desconsuelo.

¡Prójimo para el precepto vano, frase hueca, sin valor, sonora; el concepto de prójimo, de hermano, ese, su corazón no lo atesora.

Ni coge en su magín harto menguado, ni lo presiente su alma codiciosa, ni su modo de ser, de ser taimado, ni su ansia maldita, recelosa.

Le es indiferente el ser humano, no se cuida si come ni si alienta, haber muchos billetes y doblones, ello solo á Tiburcio tiene cuenta.

Cual insaciable famélico vampiro, cual sanguiuela de chupar ansiosa, cobra ciento por ciento á quien el sirve y juzga que le cobra parva cosa.

Ó le presta el favor sin poner tasa y si el favorecido á ello se aviene, de mercarlo con retro cuanto tiene, siguiendo las costumbres de la casa.

Posee parques, y trenes, y palacios, con el producto de intereses comprados, que de lágrimas afanes y suspiros decirse puede fueron levantados.

Todo al avaro se le antoja poco,

afanoso amontona y acapara, y de codicia preocupado, loco, hasta del Sol que alumbra se apropiara.

Sin recordar y sin pensar siquiera que la vida mortal presto se acaba, que en ella todo es sueño, humo, quimera, y que el humano es polvo; el polvo, nada.

Que en la otra que jamás concluye, brilla esplendente Astro de justicia reina Dios que aborrece la avaricia, y lo divino á lo malvado excluye.

JERJES

EL VERANO

Admirabilísima, cual todo lo que dimana del que con brazo omnipotente equilibra la infinidad de Mundos que por el espacio inmenso giran, es la relación que el tiempo con el hombre tiene, guarda.

Cuatro son las épocas de éste: infancia, virilidad, decadencia y decrepitud; y así que, equiparando al tiempo en su desarrollo, con el ser humano, há su juventud, en la Primavera; su edad viril, en el Estío; su decadencia, en el Otoño y en el Invierno, la decrepitud suya.

Tras esta glacial estación en que en la madre tierra se deposita y germina la semilla, viene la templada Primavera que hácela brotar, y despues llega el caluroso, tórrido Estío, sazonzando los frutos, tiñéndolos de amarillo y rojo y dando, por último, al laborioso agricultor el galardón de sus grandes trabajos y desvelos inmensos.

Hermosísimo espectáculo, en realidad de certeza, es el que presentan los campos en la estival estación.

Multitud de segadores con su tajante acero forman gavillas de hebras auríferas en los hermosos plantíos de cereales, salpicados de amapolas y rizados por la brisa de la montaña, mientras que, alegres con su suerte, distraen su tarea fatigosa con cantos populares; y cuyas mieses son transportadas por pesados y crugientes carros de bueyes ó de mulas á la era, donde la trillazón desgrana las espigas, y un grupo de aventadores en uno de los extremos de la mencionada era, ocúpase en la limpia del grano, separándolo de la paja que, esparcida, alfombra el suelo: las riquísimas frutas de la estación cosechadas por el tostado campesino, y el bulir agitado constante de los conductores

que alogran los caminos con sus cantos, á los que unen sus trinos los alados habitantes de los árboles frondosos, y la animación y bullicio en los comercios, mercados, ferias y fiestas de las ciudades y pueblos.

Só el fresco y delicioso emparrado de modesta, pero bonita, aseada y salutifera casa y, al argentífero reflejo de la vespertina Sultana que se desliza por entre las pámpanas del esmeraldico dosel que la puerta cubre, distinguese un animado y regocijado grupo de labradores con sus mujeres ó hijos, como ellos cansados por la diurna faena; pero alegres y contentos también: hermoso y arrogante joven hace vibrar dulces y armónicas notas en la tradicional vihuela ó guitarra; hábil *tocaor*, al que acompaña bellísima niña con voz pura de timbre precioso, en cántares de beticanas melodías; y á compás de todo, las parejas se entrelazan ejecutando agradables bailes que la imaginación del espectador transportan al deliciosísimo paraíso de las encantadoras huries mahometanas su morada tienen, disfrutan.

¡Todo, todo en fin, forma grandioso y general concierto, difícil de describir! Tal es EL VERANO.

JOSÉ M.^a ORTIZ

Antiguallas

Hace cuarenta años, pocos mas pocos menos, que la feria del Jubileo de la Porciúncula tenía lugar en la plazuela de San Francisco, atrio de la Iglesia del mismo nombre: una disposición gubernativa mandó que aquella se celebrara en la plaza de la Constitución; hubo dimes y diretes, su majica de contrariedad; mas el vecindario respetuoso siempre con las disposiciones del que manda, como debe ser, hizo chiton y la disposición se llevó á efecto; desde aquel tiempo el templo celebra la festividad religiosa á la que íntimamente se unia la feria, y el público vá á la Constitucional plaza á regocijarse y á esparcir el ánimo oyendo las grotescas notas de las bandas que han venido sucediéndose, haciendo compras, escuchando los pitos que con furia hacen sonar los chicos y tomando el fresco cuando ha lugar, que en muchos días con sus noches no corre ni un pelico de brisa.

La feria que jubileo se llamaba, por razón de ser secuela del acto religioso, fué típica, y tenía sus encantos y sus atractivos en aquel tiempo de nuestros padres, de los que gozamos los que estamos en la decena de los tres duros y algunos cuarentones de la otra decena de los dos duros y medio.

Como ahora, la vispera á la oración de la tarde repique de campanas anunciaba el comienzo de la fiesta y llamaba á los fieles al templo en el que se cantaba la solemne salve que se canta aun á la que asistía enorme concurrencia.

El jubileo habia empezado.

Allí en aquella plazuela amplia, puesto que la formaba no solo la actual sino otra mitad que se *metto*, como aquí se meten mu-

chas cosas, por que *si* y armas al hombro, en el convento, hoy asilo de caridad, se instalaban las tiendas, venian los valencianos que se llevaban quince ó veinte mil pesetas, que expendian géneros entonces no traídos por este comercio; los *tios* del vi-driado que también realizaban buena paco-tilla en razón también á que no habiéndolo en casa, en el Jubileo y en la feria habia que surtir de lo preciso para el año; algunos comerciantes de Granada y Almería que no se iban ciertamente de vacío; en el porche, entrada entonces del exconvento, se ponía la Rifa de la Conferencia de hombres, de San Vicente de Paul y los señores que la componían no se desdénaban en vender las cédulas á dos cuartos una, moneda usual y corriente en estos reinos en aquel histórico momento, y en pasar tres días en aquella faena meritoria en la que tan dignamente se ocupan actualmente las damas que les han heredado en eso, en hacer bien por los desvalidos.

En el pórtico de la escuela de Cristo se vendían macetas de albahaca y se ofrecían ramos á los que una limosna para el culto depositaban en una bandeja puesta á la pública largueza. Esa escuela que estaba en el que hoy es portal de la casa de caridad, se componía de un altar, alto, muy alto, al que se ascendía por muchas escalerillas diminutas formando escalinata pendiente, regularmente de rodillas, por los penitentes: en ese pequeño templo, dicen, se reunían los devotos para orar en las altas horas de la noche y allí se disciplinaban de lo lindo haciéndose en sus mortales carnes verdugones y heridas, cardenales y contusiones que daban lástima.

Las mesillas de menor cuantía ocupaban la calle de San Francisco y llegaban á la Plazuela de los Cuchilleros y todos marchaban el día cinco satisfechos y contentos á sus hogares con su ganancia hecha.

Los hombres que entonces éramos niños nos complacemos con aquellos recuerdos, y en referir lo que se fué para jamás volver, y con el tiempo y los recuerdos nuestros mayores, hombres de gran estima y de recordación grata.

UN VIEJO

RETRATOS A VUELA PLUMA

XXII

Soy tu amigo verdadero, y en mí no hay adulación y por la misma razón

un consejo darte quiero.

Por más que tengas dinero,

si hecho un holgazan estás,

toda la vida serás

solamente un espantajo,

por arriba, por abajo,

por delante y por detrás.

Jorialis Guadixense

OBRA DE ARTE

Hemos tenido gratísima ocasión de ver y admirar el magnífico retrato de cuerpo entero y tamaño natural que de nuestro estimado compañero don José M.^a Ortiz García y con destino á la próxima exposición de París ha hecho al óleo

el joven é insigne pintor francés Mr. Edouard Morerod, con tal habilidad y consumada maestría que no parece si no que ha trasladado al lienzo el espíritu viviente, digámoslo así, del modelo, que parece palpar en la superficie del cuadro.

No siendo nosotros lo suficientemente competentes para hacer una extensa crítica de tan brillante trabajo, diremos: pues que en este, cual en todos los de tan inspirado artista, es notable, como ya se ha dicho, la corrección del dibujo y exactitud en el parecido con el modelo, y sobre todo, la suavidad y frescura del colorido, que ostenta esa abigarrada y agradabilísima combinación que en el divino arte de Murillo y Rafael ha introducido la Escuela Moderna, de la que Mr. Morerod es distinguido y aventajado discípulo; siendo indudable que, con esta genial obra obtendrá el autor un triunfo más que añadir á los muchos que ya conquistados tiene.

Reciba, pues, el laureado artista nuestra más entusiasta enhorabuena.

MANUEL SOLSONA SOLER

PENSAMIENTOS

No te enorgullezcas creyéndote buen mozo: de cualquier breñal sale alguno que te lleva un palmo y es mejor mozo que tu, con tus perfumes y tu coquetería: ni tampoco te juzgues sabijondo y despierto, que cuando menos creas llega un hombre toco y con sus naturales conocimientos te dá razones que dejan perpleja tu ciencia y tu disposición.

No abarques más que aquello que puedas, de lo que entiendas y puedas manejar, y con lo que puedes salir adelante; si amor propio te ciega y vas más allá, y comienzas lo que no puedes concluir, el público se rie de tu disposición y quedas mal parado: el hombre debe conocerse así mismo y saber los puntos que calza.

No te creas jamás cabeza, y si uno de tantos, porque el que capitán se juzga y por capitán se tiene, cuando los demás con quien se reúne, que el hombre no va solo á ninguna parte, se ponen á su nivel como es justo, se da por ofendido y sufre desazones sin cuento.

No te des tono con tus riquezas, que alguno que te ve se burla de tí porque siendo rico eres pobre, que más pobre que aquel que siendo rico vive como un miserable y guarda sus riquezas para recrearse en ellas solo, sin atreverse á gastar en lo más preciso por no disminuirlas?

Muéstrate humilde y no soberbio que el hombre amable y natural atrae y subyuga, el soberbio repele, porque la soberbia aleja á los que para nada necesitan al soberbio y aun á aquellos que de él dependen que estan deseando perderlo de vista.

Ala Kar.-Bar

DE MI IDEARIO

DE POETA-SOLDADO

Páginas para un futuro libro.

Á Manuel Solsona Soler

Bueno de toda bondad, discreto de toda discreción, cortés de toda cortesía, y lo que es más, —más simpático y de más seriedad irónica— astuto de toda astucia has sido, mi buen amigo, al escribirme públicamente tu preciosa carta-romancillo. Sabes que el verso es mi flaco, y en verso me escribes para sonsacarme y atraerme como con el cristal á las alondras se cazan.

* *

La pereza es santa porque es inofensiva y dul-

co. El olvido es un sagrado círculo de apartamiento y misticismo exterior, porque es impenetrable y circunscripto. Y tú me has hecho salir de esta especial santidad de mi vida actual; que rompa el anillo de mi encierro moral y aun físico, en el que me he sumido perezoso, indiferente, despreocupado, olvidador y olvidado en un profundo sopor de indolente y aburrido, con la rabiosa dejación de mis más amadas ilusiones. Pues bueno, discreto, cortés y atento has animado el desfallecimiento de mis recuerdos y mis energías; has revivido mis idolatrados fervores intelectuales, muertos por doble voluntad, y me has puesto en la peligrosa tentación de quebrantar un juramento que me hice tiempo ha; el que hace salí de España y residí en África.

Llegué á esta tierra, y un poco después de verla, sentí una abrumadora sensación de nostalgia, y entonces, no hubiera sabido responder al preguntarme porqué rebelde y martirizador de mí mismo, maldije y me juré no rimar dos palabras mientras residiera en esta casi isla de Ceuta que, en verdad, ni es tierra africana ni europea ó española: es una media tinta de país...

Tú me saludas primero, cuando ya debí yo saludarte; yo callaba y tú has roto mi silencio; tú activo; y yo perezoso; yo descortés y uraño, y tú amable y fino; y has vencido, has despertado dormidas memorias, y mi impenitente pasión de versificador, que más que ahora, cuando niño, solía por ella sacrificar mis horas de asueto. Me has tenido más de una vez, desde que recibí tu misiva, pluma en mano y el pensamiento en busca del primer terceto de endecasílabos, que es el verso y la forma clásicas de las poesías epistolares. Pero al poder de los recuerdos de las bellas ilusiones del corazón y del espíritu, del amor de la gloria y la amistad, ha venido por fin al poder de mi presente egoísmo que, me hace perseverar, aun contra mi voluntad, en aquel juramento de no invocar las musas mientras pisara este suelo centi-egoísta si, viviendo la vida interior, sorda, biliosa de mis nostalgias y mis olvidos de taciturno...

¡Oh dolor de ausencia! ¡oh tristeza de soledad! ¡ay! de la vida mía sin ambiente! ¡como me va dejando el tiempo irregresable, sin las virtudes que son trabajo, que son glorias, que son lucha y felicidad, conquistas del porvenir; engracia de tan constante lucha!

Más no has podido menos de levantar un *lento* las pesadas alas del buitre de mi pereza y mi melancolía queriendo mis entrañas centamente martirizar mi espíritu, pero no lo mueve; lo inquieta, pero no lo activa y desembaza... Soy un verdadero Prometeo: hasta mi cuerpo empieza á resentirse en este vivir monótono, en el que me rebelo en valde, atado á la pena de mi pereza y á mis nostalgias de espirituales anhelos, aquí irrealizables, imposible de saciar...

¡Si vieras mi pobre mesa revuelta!... unas tablas clavadas horizontalmente en la pared... ¡si vieras cuanta carta sin contestar, cuartillas empezadas y ya borrosas, libros á medio leer y libros intactos! ¡yo, el famoso entre los famosos, que sufrí el frenesí intelectual de devorador de libros...!

FEDERICO NAVAS

(Continuará)

Ceuta—Julio—909

DE FIESTAS

Sin descanso trabaja la comisión de festejos porque sean gratos y nuevos, sorprendentes y dignos de esta ciudad, los que han de tener lugar las próximas ferias de Septiembre y de la Inmaculada Concepción; el público se ocupa y se preocupa de ellos, y antes que de ellos de recibir noti-

cias de África dando cuenta de nuevos triunfos de nuestras bizarras tropas á quien Dios ayude.

Uno de los anunciados números que mas aprobación merece y con mas entusiasmo se toma, es el baile de mantones de manila en el que no hay duda que el «Liceo» echará el resto, excediéndose y dejando su nombre y su galantería á grande altura. Dicen las jóvenes que en ese baile deben lucirse peinados bajos, que casen, que simpaticen con los típicos mantones y típicos sean, prescindiéndose de los de bola, esos que convierten gentiles cabezas en calabazas enormes.

Al baile, pues, y á corearlo con aquello de

Donde vas con manton de manila,
donde vas con vestido Chiné,
Á lucirme y ver la verbena

y á meterme en la cama después

Parece que se gestiona la confección de carteles y programas de mano en Valencia.

LA PIEDRA

I
Implorando limosna llegó un mendigo al palacio de un noble, gran le y soberbio; el magnate no quiso darle socorro, y le dijo al humilde: ¡Márchate presto!

Más el pobre, obstinado, no se marchaba, y entonces el magnate, de orgullo ciego, agarrando una piedra pesada y dura, la lanzó á la cabeza del pedigrüeno.

El astroso mendigo cogió la piedra, la estrechó rencoroso contra su pecho, y murmuró: «La guardo, pero no dudes de que al correr los años, te la devuelvo».

II

Y pasaron los años, como las nubes pasan por los caminos del ancho cielo, y pasaron los años, y el poderoso, acusado de un crimen, se miró preso.

El magnate, arruinado, yendo á la cárcel, hallóse frente á frente del pordiosero, y éste sacó la piedra; más al lanzarla, reflexionando un poco, la arrojó al suelo.

Y dijo: «Rencoroso guardé esta piedra, mas fué inútil guardarla por tanto tiempo; siendo feliz y rico te odiaba mucho; hoy perseguido y pobre, ¡te compadezco!»

R. DE CORDOBA.

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—El que solo vive de la usura, vive de la sangre de sus hermanos; el vampiro legendario es hoy el usurero; hay que creer en la metamorfosis.
—R.

EFEMÉRIDE.—En 31 de julio de 1827 muere el compositor Piccini, hijo del autor de Dido y de Ifigenia.—H. y G. de la T.

—Dice nuestro estimado colega *Defensor de Guadix* que ha sido denunciado su número 51. Sentimos el percance y deseamos que ello sea pasajera nube de verano, sin ninguna desagradable consecuencia.

PROCESIÓN

La que tuvo lugar en la iglesia de Santa Ana el lunes último, dedicada á esta Santa fué solemnisima como lo fué también la función de que tuvo lugar aquella mañana: á ambos actos concurrió inmenso gentío, terminando aquella bien entrada la noche haciendo la estación de costumbre

DE REGRESO.—De sus posesiones de la Tala se encuentra nuevamente entre

nosotros el alcalde presidente del Ilustre Ayuntamiento don Torcuato Casas Ruiz.

JUZGADO.—Está encargado del desempeño del municipal por estar usando licencia el propietario Sr. Galiano, el suplente don Francisco Peralta Gámez.

EL MATADERO VIEJO

La señá María se despide bien de los vecinos de la calle de San Torcuato *deposi-* *tando* en enorme monton del agonizante matadero, tripas, fetos en gestación y excrementos de los animales que se sacrifican, eso á diario, y ello que baja todos los días el reconecedor de carnes y un señor concejal que *ven la cosa* y no ponen remedio valiente celo por la salud del vecindario!

NUEVO CUARTEL.—En el de la plazuela de Villa Alegre se ha instalado la guardia civil de la que solo hay *dos* parejas en la ciudad en el actual momento, siendo de desear se cubran las vacantes que existen.

FUNERAL

En la Iglesia de la Concepción tuvo lugar el jueves por el alma de don Carlos de Borbon. Severo y elegante tñmulo de negros paños estába en la nave central alumbrado con blandones y multitud de velas; selecta concurrencia acudió al fúnebre acto y la capilla gregoriana interpretó magníficamente el oficio de difuntos y subsiguiente misa. Descanse en paz el consecuente político que aun en el destierro amó mucho á esta hermosa España á la que consagró buena parte de su vida.

Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona y Almería
POR EL VAPOR

Velarde

Salidas de Barcelona: todos los Miércoles.

Salidas de Almería: todos los sábados.

Consignatarios en Barcelona: don Juan Domenech Carbonell, Paseo de Colon, 21 y Merced, 20.

Consignatarios en Almería, señores Verdejo Hermanos.

Admitiendo carga y pasajeros para Almería Granada, Linares, Baza y demás estaciones de ferrocarril del Sur de España, según las listas que se encuentran en casa de los señores consignatarios.

Los Jefes de todas las estaciones del Sur que dan encargados de transmitir telegráficamente al «Agente del Velarde», en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona á los señores viajeros que lo soliciten.

Las cámaras se servirán también por riguroso orden á la llegada del aviso.

Imprenta, Librería, Papelería y Encuadernación

DE

MIGUEL CHAVARINO

Impresos de todas clases, bonito surtido en postales que tambien las tenemos con vistas de Guadix, novellitas de las mejores firmas y á precios baratísimos, cuentos se estan recibiendo muchos semanalmente lo que facilita su adquisición. Por encargos se sirven cuantas obras se nos pidan, bien sean religiosas, científicas ó literarias muchas de ellas con opción á magníficos regalos y cuyo importe es á plazos que no se empiezan á cobrar sino después de entregada la obra. También se hacen encuadernaciones.

Sellos y estampillas de caucho y metal.
18, Plaza de la Constitución, 18.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

CHARADA

Yo no *tres dos* por decir
que *primera cuarta todo*
vino á mí por malas artes,
por la comisión de un robo;
pero fué un robo por hambre
que es el robo más honroso;
la di por pan á un tabonero
este fué tan bondadoso
que en cuanto tuve dinero
me la devolvió, y hoy la pongo
á disposición de aquel
que salvó á mis hijos todos
de morir de hambre y de frío
en un momento horroroso.
De aquello me avergoncé,
y de esto, me vanaglorio.

La solución en otro número.
A la anterior.—ALCUZA

La luz como medicina

Todo el mundo sabe que el calor de la luz posee virtudes curativas. Hay luces que calman y luces que excitan los dolores.

Por este procedimiento se ha llegado á curar á muchas personas excesivamente linfáticas ó nerviosas.

La ciencia aconseja poner cuidado en escoger el color del papel de las habitaciones, procurando que se halle en consonancia con el temperamento de las personas que en ellas viven.

Está demostrado que la luz blanca y los rayos violeta ejercen acción curativa en cierto número de dolencias.

Finsen y otros médicos han fundado sobre esa base toda una terapéutica que se denomina «fototerapia».

Reconocen que la luz es un poderoso microbicida y que su empleo es tan eficaz como de fácil aplicación.

Por esa causa el método cunde de un modo maravilloso.

Ahora el doctor Minin, de San Petersburgo, comunica que la luz azul encierra tesoros científicos que nadie hubiera imaginado.

Esa luz modifica profundamente los tejidos enfermos y constituye tan poderoso anestésico que su influencia sobre el cuerpo humano permite practicar incisiones y hasta realizar cortes de cierta índole sin que el paciente sienta el menor dolor.

La insensibilidad del enfermo llega al extremo de no experimentar más sensación que la que le ocasionaría el contacto de un trozo de algodón sobre la herida.

El descubridor se vale para sus curaciones de una lámpara eléctrica de arco voltaico de 50 bujías cubierta con un globo de cristal azul.

Un médico austriaco ha ido más lejos que el médico ruso.

El doctor vienés Kaiser cura la tuberculosis con la luz azul.

Esta, atravesando la piel y llegando á los tejidos en que el bacilo de la tisis deja sentir sus efectos destructores, lo mata en el término de 30 días.

El doctor Kaiser dice: «Lo mismo que se han obtenido fotografías á través del cuerpo humano apelando á los rayos X, así yo hago pasar los rayos azules hasta hacerles penetrar en el pulmón enfermo y restituirle á la salud».

El médico austriaco emplea una lámpara eléctrica de arco, cuyos rayos concentran por medio de un objetivo cóncavo, el cual tiene un baño de metileno que da color á la luz. Expone al paciente durante treinta minutos á esta luz,

queda libre de microbios tuberculosos en poco tiempo.

El doctor Kaiser cita varios casos de enfermos, en período avanzado de consunción, que mejoraron con rapidez.

Igualmente el médico austriaco confirma las propiedades anestésicas de los rayos azules.

Recetas útiles

CONEJO CON GUISANTES.—Un conejo de monte. Medio kilo de guisantes. Cincuenta gramos de manteca. Tocino. Yervas finas. Un poco de caldo. Sal y pimienta.

Modo de hacerlo:

Después de desollado y bien limpio, se parte en trozos grandes y se pasan por la manteca en un recipiente á propósito. Después se sacan de ella y se dejan enfriar; se mechan con tocino, poniéndoles al mismo tiempo su sal y pimienta correspondiente. Méntanse de nuevo en la manteca á fuego vivo, y cuando principie á dorar, se agrega un puñado de yervas finas, los guisantes (recién desgranados, si no los hubiese de lata), y una taza de caldo. Terminada la cocción, colóquense los guisantes en una fuente, pasada la salsa, y si fuese necesario, reducirla. Colocar los trozos de conejo, y viértase la salsa por encima.

PLATANOS EN ALMIBAR.—Seis plátanos, Medio kilo de azúcar.

Modo de hacerlo:

Escójanse los plátanos algo enteros ó pintones, y que sean de la clase más fina; quíteseles la cáscara y pártanse en rodajas de un centímetro. Con el azúcar se procede á hacer lo que vulgarmente se llama medio almibar, dos partes de azúcar y una de agua; hágase hervir, y clarificada con clara de huevo, se colocan las rodajas de plátano, y se deja hervir hasta que el almibar esté á punto de hebra.

Doctor TEN.

IMPRENTA DE 'EL ACCITANO'

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole también gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	fanega	de	12'00 á 12'25
Cebada	«	«	04'50 « 05'00
Habas	«	«	12'00 « 12'75
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	12'00 « 12'50
Maiz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	05'00 « 05'50

EL CORREDOR

Agustín Carretero Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.